

ACCIÓN G. DESCRIPCIÓN DE PROBLEMAS RECURRENTE EN LA UNIDAD

CASO 1

1. Sin duda el problema más recurrente en el Taller de Impresión del Servicio de Publicaciones/PUZ, es el de la falta de planificación, o no respetarla cuando se ha programado, en todo lo relativo al Calendario Editorial de salida de las publicaciones de títulos nuevos de la Editorial PUZ.

2. Eso conlleva una acumulación de trabajos pendientes en periodos comprimidos de tiempo, con las consiguientes “presiones” y prisas para el acabado de ciertos títulos, que van con retraso respecto a un calendario inicial y, paradójicamente, al vacío de trabajo en otros periodos de tiempo.

Todo ello no solo dificulta la racionalización y distribución óptima de las cargas de trabajo para su correcta calidad final, sino que además se agrava cuando la coincidencia de las acumulaciones coincide con periodos de ausencias de una o varias personas por razones de distinta índole.

3. También es problema recurrente, derivado del anterior aunque diferente, el de la imposibilidad de realizar una lógica previsión de stock de los materiales precisos para la producción de cada título a publicar, derivado de la inconcreción y/o cambios de fechas de la disposición de originales finales por parte del Taller de Impresión.

Esto es especialmente problemático dada la escasez de espacios para el almacenamiento de materiales, ya que se dispone de muy poca capacidad de estocaje de los mismos y el suministro por parte de los proveedores no siempre es instantáneo, ni siquiera rápido.

4. Otro de los problemas recurrentes, muy repetitivo, es el de la imposibilidad de realizar con fluidez productiva el proceso completo de producción de los libros, al no existir la disponibilidad del número mínimo de personas que lo permitan. No es operativo que una sola persona tenga que realizar los distintos procesos, uno detrás de otro, con interminables movimientos de material, ocupación de mesas de trabajo, etc, aparte de la indeseable generación de estrés por dejar una tarea a medias para atender el mostrador, una llamada telefónica, a un compañero de otra sección del Servicio que te demanda algo... Es fácil imaginar lo que sucede en una cadena productiva, o producción en cadena (aunque en este caso sea una “minicadena”) cuando algún eslabón se rompe, se para: que todo el proceso se convierte en un caos productivo de acumulación, errores, fallos en la calidad, etc, etc. Y no digamos cuando la cadena la compone un solo eslabón, que ya no se le puede denominar cadena, y que sucede con demasiada frecuencia.